



DIRECTOR: OSCAR CASTRO Z.

PROYECCIÓN DEL GRUPO «LOS INÚTILES»

«EN DEFENSA DEL ESPÍRITU»

AÑO 1

Rancagua, Septiembre de 1936

N.º 1

CORRESPONDENCIA: A. Ibieta N.º 148.

## PANORAMA INTERNACIONAL

por LUIS ANIBAL FERNANDEZ

En esta columna resolvemos publicar una serie de breves comentarios sobre la realidad internacional presente.

Por realidad internacional presente entendemos ese tráfago de acontecimientos contemporáneos en que se debaten los pueblos de todo el mundo en su ansia tremenda de vivir y de perdurar.

Desde que nos constituimos en una hoja de vibración y de inquietud que quiere ser la antena de todo lo grande, de toda lo trágico y de todo lo bello que ocurre en el orbe, no podemos dejar de pronunciar nuestra palabra justa, nuestro comentario preciso, sobre el hecho, sobre la actividad que acontece y que alcanza importancia y trascendencia de acto vital, de acto histórico.

Mensualmente, por ahora, desde aquí presentaremos, ante la gente que nos lee nuestras impresiones sobre la vida mundial actualista.

Serán breves comentarios, al paso de las horas, que unas veces alcanzarán la emoción de una protesta y otras tantas el énfasis de una fervorosa adhesión.

Confesamos que tenemos una actitud determinada para enjuiciar los sucesos del mundo: la actitud que asumen los espíritus libres que piensan y sienten con libertad, por no haber subalternizado ni sus conciencias ni sus pensamientos al juego maquiavélico y mendaz de las tribus políticas.

Analizaremos los acontecimientos de la realidad internacional presente con imponderable elevación porque conservamos la más absoluta independencia de criterio, sin la que, pensamos, no puede haber órgano de publicidad que, como el de nosotros, quiera ser una tribuna de beligerante en defensa del espíritu y de la cultura del hombre.

**Luis Aníbal Fernández.**

**I** Creamos ahora esta tribuna periodística porque una censura intolerable pretendía cernirse sobre las audiciones de nuestra Revista Oral. Y antes de aceptar la censura, que implicaba un ultraje a la austeridad de nuestra acción cultural, resolvimos poner fin a la Revista que durante 54 transmisiones supo ser leal a nuestro imperativo de luchar en defensa del espíritu y por la cultura del hombre.

**N**  
**I**  
**C**  
**I**  
**A**  
**L**  
Estamos plenamente satisfechos de la obra radial que en servicio de nuestro imperativo se ha cumplido. Ella ha evidenciado lo acrisoladamente honrados que hemos sido con lo que prometimos realizar desde la primera audición de nuestra Revista Oral. Y esta satisfacción se hace más grande cuando sabemos que hemos sido comprendidos por quienes precisamente queríamos nosotros serlo. Los demás no nos interesan. No nos han interesado jamás. Tenemos tanta conciencia del porvenir que podemos decir que no nos interesarán nunca.

Comprendemos que la cultura al ser útil para la colectividad resulta odiosa para quienes se engrandecen, perjudicando los intereses colectivos.

Comprendemos que al asumir la defensa del espíritu tienen que sentirse incomodados quienes creen que la vida es sólo un tráfago de ruines materializaciones.

Y leales a estas comprensiones seguimos nuestra marcha. Mejor dicho seguimos nuestro destino. Ayer, batallando por la cultura libre en la Radio. Desde hoy en estas hojas periodísticas.

«NADA» surge así como una continuación de la Revista Oral y nuestro idealismo, nuestro romanticismo, que antes difundieron las ondas radiofónicas, ahora adquieren perennidad de existencia en estas frases impresas que lucirán mejor la dignidad, la arrogancia y la rectitud de nuestras intenciones.

SE REPARTE GRATUITAMENTE

ESCRIBEN HOY:

Luis Aníbal Fernández  
Félix Miranda Salas  
Gonzalo Drago Gac  
Herr Z.  
Victor Phillips  
Laf  
Oscar Castro Z.  
Jaime de Alas  
Armando Loyola Fernández

## HOMBRES E IDEAS

ROMAIN ROLLAND

FELIX MIRANDA SALAS

Rolland, el Escritor...

Rolland, el Artista ..

Rolland, el Luchador...

las formas del Espíritu caminando en un Hombre Libre, con una conciencia absoluta del Deber y de la Acción;

las tres formas—que no pueden juntarse, según los artistas y escritores preciosos y contemplativos—se encuentran y se unen, para la misión de Libertad y proyección humana del Espíritu, en una línea internacional de cultura;

y, el hombre, substancia entera y exacta de esa trilogía, extiende la obra, en la distancia y en el tiempo.

En el autor de «Juan Cristóbal», en el músico admirador de Beethoven y en el pacifista organizador de ligas y manifiestos contra la Guerra, está el Hombre, luchador intransigente e incansable, que no quiere otro medio de Vida que la Acción Libre, para la Defensa del Espíritu;

porque sabe de la mordaza que se han colocado voluntariamente los intelectuales oficiosos, en todo el mundo y sabe de las fuerzas dictatoriales, que se concitan, para suprimir las libertades y dominar sin adversarios;

por eso, su empeño y su obstinación en producir una fuerza de inteligencias y voluntades, que trabajen por el ideal de confraternidad, en todo el mundo; una falange espiritual poderosa, que actúe más allá de los manifiestos y de las reuniones, y, vaya al corazón de las masas a tender la mano e indicar el camino del Hombre.

Su avanzada, en medio del naufragio de la cultura estatal europea, encara el problema mayor que se produce por ese derrumbe y el advenimiento de las reformas, que propicia el facismo;

allí, donde los grupos se presentan disfrazados de nacionalismo, Rolland coloca su internacionalismo progresivo;

y, allí, donde se sugestiona a la colectividad con las panaceas económicas, significa, el peligro de las nuevas corrientes dominadoras, que siguen subterráneamente, encauzadas por el capitalismo;

y, el problema económico, lo supedita necesariamente al Espíritu orgánico, que está, hoy, ausente en las multitudes;

lo supedita, porque la experiencias estatal tiende a dejar a la Masa en las mismas condiciones en que ha vivido hasta ahora.

Su nihilismo—como enconadamente lo llaman los críticos y escritores de las dictaduras—no es sino la intransigencia perfecta, en un orientador, que quiere la creación del Hombre, que reemplace al Sub-Hombre;

al Sub-Hombre, que hoy manejan las dictaduras, de diverso tipo, pero, de la misma substancia y que les sirve de usufructo en el Poder y en la estabilidad y prolongación del Poder, porque ese es el fin y la esencia de las dictaduras.

# ANAOUEL

## LIBROS Y AUTORES

### LEONIDAS ANDREIEFF

por OSCAR CASTRO Z.

Junto a esas dos luminarias de las letras rusas que son Fedor Dostoiewski y Miguel Artzybacheff, destácase, con relieve de agua fuerte, la figura humana y profunda de Leonidas Andreieff.

Como todos los grandes maestros, Andreieff nutrió su obra en la raíz amarga de la vida. Recibió desde muchacho la bofetada de la miseria, y en ella fué plasmando ese oscuro dolor que solloza en sus libros.

Su auto-biografía es toda una continua lucha contra el hambre. Allí relata cómo se vió acorralado por ella durante los años de sus estudios universitarios, y cómo al fin, desesperado, se disparó un balazo en el pecho.

Pero no había cumplido aún su misión, y sobrevivió. El alma caótica del pueblo ruso, habló después por sus libros; halló en ellos expresión; dijo con entonaciones dramáticas, su tragedia y sus sentimientos.

Y ya tenemos a Leonidas Andreieff, convertido en maestro desde su producción inicial.

Lo hallamos diseñando con fuego los tipos magistrales de su novela «Los Siete Ahorcados». Nos sobrecoge en «Judas Iscariote». Y nos hiere y desgarrá con el impresionismo relampagueante de su otra obra: «La Risa

Roja», en que la sangre, el horror y la locura de la guerra, encuentran una condenación viril y magnífica.

La obra de Andreieff no recurre a la expresión directa para lanzar su anatema sobre lo establecido. Es el lector quien saca la deducción. Es uno quien va palpando las fallas de la maquinaria social, y quien se rebela contra las cosas injustas que presenta.

Y aquí descubrimos la significación revolucionaria de este hombre y la de todos los artistas que empapan su obra en el sufrimiento universal.

Dije tiempo atrás, al hablar del Artista, que toda expresión de arte sincero, lleva en sí un germen revolucionario. Algunos autores despiertan en nosotros la protesta contra los absurdos de la civilización; otros nos hacen olvidar categorías, razas y convencionalismos, para hermanarnos en la pureza de la emoción estética; y otros, muy pocos, abren nuestro espíritu a la piedad humana, haciéndonos amar aún a seres repugnantes, que la sociedad ha repudiado y condenado.

Leonidas Andreieff tiene una novela que yo prefiero particularmente, por su hondo significado. Hablo de «Sachka Yegulev».

Sachka Yegulev es un muchacho puro, que que siente la angustia de su pueblo oprimido y quiere luchar por su liberación.

Lo abandona todo— madre, estudios, afectos— para hacer frente a la tarea tremenda. Un grupo de hombres, bandidos en su totalidad, lo toman por jefe. Y empieza la lucha épica, entre los bosques, entre las montañas, acorralados como fieras, eludiendo en cada instante la asechanza de quienes desean exterminarlos. Transcurren las semanas, los meses. Y un día, Sachka Yegulev se encuentra solo entre sus compañeros. Estos han dado libertad a sus instintos y se dedican a la matanza y al pillaje más desenfrenado. La autoridad moral que Sachka había adquirido sobre sus compañeros, va minándose hasta desaparecer por completo. Y la tragedia más honda de esas páginas no es la muerte del personaje central, sino la incompreensión de quienes debían secundarlo.

Es el drama de todos los revolucionarios puros, frente a las masas, incapaces de mirar el futuro por encima de la ignorancia que les venda los ojos del espíritu.

Leonidas Andreieff es uno de los pocos escritores que no tienen obras vacías. Leerle es encontrar siempre un vasto contenido humano en cada página. Aun en sus cuentos más breves, asoma la vida, torturada, trágica, real. Y hay siempre en ella una idea que cosechar, una luz que poner en la lámpara de la conciencia.

## ¿Decadencia? no ¡Renovación!

por Víctor Phillips M.

Con insistencia se comenta y — más que comentarios críticas — el retroceso del arte teatral, colocando valores decadentes, como autores que marcan el apogeo actual de la escena.

No obstante esta superficial decadencia, hay valores que han alcanzado la semi comprensión, por no decir absoluta, de lo que significa la «farsa» en las tablas y su importancia; y estos son los que forman los nuevos cimientos del grande edificio del teatro; pero del teatro moderno.

Por muchos años se ha mantenido, salvo excepciones, la vulgar comedia, en la cual el

autor coloca a ojos de los «miradores» la astucia personal del malabarismo de frases sin fondo. El público anhela más; ya no se conforma con ver y sentir lo que se hace y lo que se dice; y el público quiere escrutar el fondo de los dramas y sentir, no la tragedia corporal, sino la tragedia del alma; la tragedia psicológica del individuo.

Así lo comprendió Leonidas Andreieff al escribir y describir «La Vida del Hombre». No menos debe haberlo comprendido — aunque en escuela diferente — Frank Wedeking al inmortalizar con su tragedia infantil «Despertar de Primavera». También lo comprendió Bourdet en «La Prisionera», y O'Neill que nos traduce el miedo de la selva, el chasquido del látigo tirano, y el famoso círculo de los bosques en su «Emperador Jhon», y tantos otros — hoy anónimos — que comprendiendo el anhelo del público, comprendiendo la necesidad humana, aplican el intenso drama que se desarrolla en nuestras

almas, ya sea producto de la inquietud biológica, el desasosiego sociológico, o de cualquier otro fenómeno natural que actúe sobre psiquis del individuo, a la «farsa».

El teatro no muere; el teatro vive y vivirá. La decadencia de sus autores no marca la decadencia del teatro, al contrario, marca la renovación; porque los que han caminado con la rutina tendrán que desfallecer y ante la impotencia de enmendar trayectorias, su reacción les hará denigrar el avance y por ende traslucir su decadencia. El teatro cambia rumbos; vivimos en la época de transiciones; la juventud, mal que les pese a señores que no quieren vivir en presente, se impone; y es así como el teatro, no imitando a otras manifestaciones de arte, sino que sintiendo la necesidad de evolucionar, como sus hermanas, ha llenado, colmando las aspiraciones del mundo consciente, el escenario con el teatro psicológico.

De la 1.ª página

Rolland, como Artista, como Escritor y como Hombre, vió y pesó todas las experiencias;

miró en la historia todo el trayecto del Poder, y, como contemporáneo en la tragedia de 1914, supo de la confirmación tremenda de otro período, que tenía el mismo final, el mismo sentido y dejaba el mismo problema a la cultura: todo, sometido a las fracciones triunfantes, dirigidas por el capital;

y, caminando en el Espíritu, se dió a la lucha contra la reforma, que hoy impera en Europa, como otro peligro y como otra amenaza;

y, mientras artistas, pensadores y escritores claudican, El, trabaja en la Defensa del Espíritu, con el fervor y la esperanza, en una convicción suprema, que quedó inalterable, después de la prueba de fuego, de la Derrota.

## Parábola del caminante

por Armando Loyola F.

Hundido en el silencio, el pueblo, tranquilo, dejaba correr lentamente las horas. Dorados rayos de sol acariciaban con igual ternura el palacio soberbio y la casuca humilde que, tímida, a su lado se levanta. Y los reflejos del mármol contrastaban doloridamente con la miseria de las tablas carcomidas.

En la colina cercana recostóse la silueta de un extraño viador. Avanzó lentamente, resuelto, la cabellera al viento, hasta llegar a las primeras casas del poblado. Allí detúvose un instante, mientras la dulce luz de sus miradas posábase con amor sobre los frágiles ranchos de los pescadores.

Luego, esos mismos ojos de luz relampaguearon, mientras miraba los altivos palacios, cuya magnificencia hacía resaltar más aun la fragilidad y la miseria de las casuchas de los pescadores, que se apretujaban unas a otras, como temiendo talvez ser arrasadas por el viento. Más, esto duró sólo un instante, y allí, inmóvil, a una orilla del camino, quedóse el viador.

En seguida recomenzó su andar lento y medido, hasta llegar a la primera puerta; allí reciamente llamó, y siguió caminando. Frente a la cabaña sus dedos nudosos llamaron en seguida y en las mansiones, el cordón de la campanilla fué agitado con mano imperiosa; y así, tocando a cada puerta, pasó el caminante por el pueblo entero.

Asombrados, los ojos de los humildes seguían en silencio la silueta de aquel extraño visitante, en tanto que los lacayos tiesos, solemnes, maldécían en silencio al atrevido

## VERSOS

## HORA DE LA JUSTICIA

La Rebelión, La Rebelión, La Rebelión.  
Yo la siento venir como un ladrido de volcanes  
Caerán las banderas, caerán los países  
como frutos podridos de los mapas.  
No habrá perdón, hermano.

Será la gran revancha de los crucificados,  
de los mordidos por el hambre,  
de los que nunca poseyeron  
ni el pedazo de tierra que recogió su sombra.

Hora bella y tremenda.  
Hora del rojo barro que manchará las calles,  
Habrà sangre en los mármoles,  
sangre en los alfatos,  
sangre en el oro inútil de los altares.

¡Ah, el clamor de las masas,  
siniestra artillería de truenos y océanos,  
que hará temblar las barbas del Dios de los Ejér-  
[citos!

Rayo de los puñales  
que ha de partir el pecho de los que sofocaron  
la libertad del hombre y el dolor del hermano.

Amo y temo la hora inevitable y bella  
en que no habrá perdón, hermano.

OSCAR CASTRO Z.

## Elogio a la amada de un poeta

(Envío a un amigo)

Mujer de un ensueño, suavemente morena,  
yo quisiera ofrendarte mi carrousel de estrellas,  
un barco alado de brisas en la dulce Venecia  
o un cintajo de besos a tu boca serena.

Mujer, ojos velados por pestañas como enreda-  
[deras  
cuerpo opalado de náyade y bayadera,  
con la medura de capullos en tu boca bermeja,  
si aromaste el camino de mi amigo el poeta,  
si quitastes las penas con tu mano ligera,  
visionando sus ojos de titilar de planetas  
con jardines embrujados de aladas quimeras...  
¿Qué querías, mujer, que yo no te diera?...  
Tus ojos ardientes lo lamieron lentos  
y que dulce le sabe a él su veneno...

(Ensueño de arquero loco, fuego atardecido  
en el almendro oloroso de tu cuerpo moreno...)

Yo los bendijera en una noche sin nubes  
con los fuegos fatuos de la claraboya del cielo...  
Le has hecho suave el camino en la tierra  
frutecieron su versos en juventud cancionera.

¿Qué querías mujer que yo no te diera?...  
Su corazón, rojo equilibrista  
en el vértice agudo de tu pestaña sedeña.

¿No ves pirnetear su corazón en los versos,  
adurmiendo la luna, a mi amigo el poeta?

Mujer, yo te canto por aromarle su senda...

JAIME DE ALAS

De la pág. 2.

que osó turbar la tranquilidad de sus amos...  
Y así, el caminante encontróse luego bajo  
la mirada de todos, en tanto que como una  
sombra deteníase a cada puerta.

Allá al final de la calle, bajo la fresca som-  
bra de un limonero un hombre, viejo y en-  
juto contemplaba en silencio la escena que  
se dibujaba en sus cansadas pupilas. Desde  
allí vió acercarse al extraño personaje hasta  
la puerta misma de su choza, cerca de la  
cual él se encontraba. Su casa era la última  
de ese villorrio perdido en un rincón de la  
naturaleza.

—Caminante, ¿por qué en cada casa llama-  
ste y tu paso no se detuvo en puerta al-  
guna?

Tras un instante de observación, le con-  
testó el peregrino:

—Llamé a todas las puertas en esta misma  
hora para que todos los hombres miraran  
sus miserias y llantos. Para que aquel que  
sufría frío y hambre vea un instante a su ve-  
cino rico, a quien él mantiene. Para que a  
esta hora repare en la miseria de su choza,  
junto al brillo del palacio que edificó para  
otros. Para que vea la miseria de sus hijos,  
esclavos de mañana, junto al derroche de los  
bastardos de su amo, amos también mañana.

Por eso llamé a sus puertas. El llamado  
de mi mano quiso despertar sus corazones.

Quedóse un instante el viejo pensativo; y  
el viador que atentamente lo observaba, gol-  
peóle el pecho y siguió su camino.

Largamente lo siguió el viejecillo con sus  
ojo», mientras su silueta se diluía en el cre-  
púsculo del valle; luego, con lentitud, movió  
su alba cabeza.

No lo había comprendido.

## ESTILIZACION

Victor Phillips

Bambú, te canto en mis prosas porque  
eres rebelde. El viento, la lluvia y el frío no  
son capaces de vencerte; te muestras altivo  
y tus hojas a igual que estandartes de lucha,  
las mantienes erguidas.

Te canto porque eres el alma popular. Si  
el vendaval azota con furia tus ramas, te in-  
clinan para levantarte más en alto, como  
ofendiendo al mismo creador; por eso te can-  
to, por que eres rebelde y hay que cantar a  
la rebeldía...

## Origen del "Derecho de Propiedad"

Son «fuentes de Derecho»: la cos-  
tumbre (Derecho Consuetudinario); el  
que impone la Justicia, por interme-  
dio de sus Tribunales (que es siempre  
la «Ley del más Fuerte»); y por úl-  
timo, fuente del Derecho es el «Dere-  
cho Romano».

Analizar las dos formas primeras  
de «fuentes de Derecho», fatalmente  
nos llevaría a obtener un «beneficio  
de Inventario», es decir, ventajas  
para quien tiene el «poder» de ha-  
cerlas e imponerlas.

La «fuente Derecho Romano», no  
es menos infamante en cuanto a las

leyes que de él se obtienen para ser  
aplicadas a nuestra época.

Conviene hacer notar que nuestra  
época difiere totalmente de aquella  
que era esencialmente esclavista.

Hoy, hay intelectuales y obreros  
que por su espontánea voluntad de-  
terminan su profesión.

Antiguamente, muchos años antes  
de Cristo, cuando el Derecho Roma-  
no actuaba «legalmente», no en la  
forma encubierta como ahora se apli-  
ca, el esclavo conquistado en los  
«campos de batallas» producía para  
su «amo»; eran los vencidos sometidos  
a servidumbre.

Estas conquistas, estas adquisicio-  
nes de esclavos en los «campos de  
batallas», era la forma esencial de  
apropiación y posesión, en todo lo que  
se refiere al «Derecho de Propiedad». O sea, que si se considera que eran pro-  
piedad de un «amo», seres humanos  
como él,—sus esclavos—que produ-  
cían y acumulaban riquezas para su  
señor, fácilmente se comprenderá que  
esa propiedad privada haya sido  
siempre una usurpación, un robo.  
Agregaremos que a través de las  
épocas pasadas y a lo largo de los  
tiempos modernos en que vivimos, en  
su esencia, estas bases fundamenta-  
les no se han modificado, dándonos  
así, un índice claro sobre el origen y

## La Tiranía en el Perú

El 11 de Octubre del presente año deben efectuarse las elecciones de renovación presidencial y parlamentaria en el Perú.

Para ella se prepara el gobierno tiránico del General Benavides a intervenir en la forma descarada en que saben hacerlo los déspotas sud-americanos cuando quieren que sus adláteres o sus cómplices perduren en el poder.

Esas elecciones habrán de constituir una nueva farsa y un nuevo ultraje a la democracia a la libertad del Perú.

Desde ahora adelantamos nuestra protesta y desde ahora denunciamos ante los hombres libres del mundo que el 11 de Octubre de 1936 un pueblo de Indoamérica juega sus destinos, porque el triunfo de la imposición benavidista habrá de seguir, impertérritamente, la etapa de la verdadera revolución libertadora del Perú.

LAF.

De la pág. 3.

la acción real del susodicho «Derecho» que goza del total beneficio de las leyes en la sociedad actual.

R. S.

## PENSAMIENTOS

Los autores y los gangsters se asemejan; terminan ambos las escenas a balazos

V. P.

Si quieres amar a las mujeres, no seas dependiente de tienda.

V. P.

Las mujeres, hasta en los géneros, buscan buenas caídas.

V. P.

En aquella vitrina, de esa «Caja de Crédito», había para la venta guitarras y escopetas, como símbolo de amor y sus tragedias.

APOLO

## NADA

El presente número de NADA es de sólo cuatro páginas.

Pero tenemos hecha la resolución de ir aumentando el número de ellas.

Hemos querido salir así, cuanto antes. Nos encanta la modestia de la aparición, pero en breve agrandaremos el formato, aumentaremos las páginas, apareceremos mas frecuentemente.

No es esto una promesa. Es una resolución y «Los Inútiles» cuando resuelven, **Hacen.**

**NADA** llegará a ser la gran hoja de inquietud y vibración que en defensa del espíritu y de la cultura del hombre circulará por todas las tierras de Indoamérica

## ¿TE SOY GRATO?

### ¿SI?

No me botes,  
regálame a quien  
no me conozca.

## 7 Garabatos Murales

por HERR Z.

### 1.— Ortografía Nacista.

Esa mano que amparada en las sombras de la noche va garabateando las murallas de la ciudad, es la mano de un escolar que enloqueció copiando una frase que le dió por castigo su maestro.

Pero como es muy torpe y muy idiota, jamás la escribe correctamente. En unas partes pone *Agase nacista*, en otras *Ingrece al nacismo*, y hasta una vez la vi trazada de este modo: *Biva el nacismo*.

Después de esto, uno trata de averiguar si la falta de ortografía está en la mente del que escribe las frases o en la doctrina nacista. . . .

### 2.— Consecuencia.

Hay un decreto que ordena blanquear el frente de los edificios antes del 15 de Septiembre.

Para el día 18, fiesta nacional, los nacistas tendrán escritas 5.000 faltas de ortografía sobre la pintura nueva.

### 3.— Cuento Futurista.

- 1 lápiz,
- 1 nacistas:
- 1 muralla estropeada.

### 4.— Dignidad.

Cuando a aquella muralla proletaria le pusieron un letrero que decía: «*Viva el nacismo*», se derrumbó de vergüenza.

### 5.— Increíble pero cierto.

Esta mañana encontré una pared sin inscripciones nacistas.

### 6.— Rivalidad.

Una muralla dijo: «*Viva el jefe*».

Su vecina del frente le respondió: «*Se venden coronas finémbres*».

Al día siguiente, la provocadora insistió: «*Ingrece al nacismo*».

La otra desde un afiche, volvió a replicar: «*Tome Fitinol para el cerebro*».

### 7.— Semejanza.

—¿En qué se parece un comerciante en quiebra a un nacistas que garabatea murallas?

— En que a los dos les protestan las letras.

# LIBRERIA "IDEAL"

Carreras Pinto N.º 1075

## Hnos. Barrientos

## OBRAS DE CIENCIA - LITERATURA Y SOCIOLOGIA

Los mejores autores y los mejores libros  
ARRENDAMOS Y CANJEAMOS LIBROS

Precios iguales a los de Santiago